

# ***AUREA POESIS***

ESTUDIOS

PARA

**BEGOÑA LÓPEZ BUENO**

LUIS GÓMEZ CANSECO

JUAN MONTERO

PEDRO RUIZ PÉREZ

(Eds.)

SERVICIO DE PUBLICACIONES  
UNIVERSIDAD DE CORDOBA

SERVICIO DE PUBLICACIONES  
UNIVERSIDAD DE HUELVA

SECRETARIADO DE PUBLICACIONES  
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

AUREA poesis : estudios para Begoña López Bueno / Luis Gómez Canseco, Juan Montero, Pedro Ruiz Pérez (eds.).— Córdoba : Servicio de Publicaciones, Universidad de Córdoba ; Sevilla : Secretariado de Publicaciones, Universidad de Sevilla ; Huelva : Servicio de Publicaciones, Universidad de Huelva, 2014

440 ; 24 cm

ISBN 978-84-9927-154-5

ISBN 978-84-472-1533-1

ISBN 978-84-15633-19-8

DL CO-189-2014

1. López Bueno, Begoña – Homenajes 2. Literatura española – Historia y crítica – Discursos, ensayos, conferencias I. López Bueno, Begoña, homenaj. II. Gómez Canseco, Luis, 1963- , ed. lit. III. Montero, Juan, 1958- , ed. lit. IV. Ruiz Pérez, Pedro, 1959- , ed. lit. V. Universidad de Córdoba. Servicio de Publicaciones, ed. VI. Universidad de Sevilla. Secretariado de Publicaciones, coed. VII. Universidad de Huelva. Servicio de Publicaciones, coed.

821.134.2.09

#### AUREA POESIS. ESTUDIOS PARA BEGOÑA LÓPEZ BUENO

Luis Gómez Canseco, Juan Montero y Pedro Ruiz Pérez (eds.)

Textos al cuidado de Carlos M. Collantes Sánchez

© SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA, 2014

Campus de Rabanales. Ctra. Nacional IV, km 396. 14071 CÓRDOBA

Tlfn.: 957 21 21 65. Fax: 957 21 81 96

www.uco.es/publicaciones publicaciones@uco.es

© SECRETARIADO DE PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA, 2014

Provenir 27. 14013 SEVILLA

Tlfnos.: 954 48 74 47; 954 48 74 51. Fax: 954 48 74 43

www.publius.us.es secpub4@us.es

© SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE HUELVA, 2014

Campus «El Carmen» Avda. Fuerzas Armadas, s/n. 21071 HUELVA

Tlfnos.: 959 21 93 27. Fax: 959 21 94 25

www.uh.es/publicaciones

I.S.B.N.: 978-84-9927-154-5 (Universidad de Córdoba)

I.S.B.N.: 978-84-472-1533-1 (Universidad de Sevilla). Serie: Literatura. Número: 132

I.S.B.N.: 978-84-15633-19-8 (Universidad de Huelva). Serie: Aldina. Número: 46

Depósito Legal: CO-189-2014

Maquetación e impresión: Fotograbados Casares, S.L.

Tel. 957 420 271 - www.fotomecanicacasares.com

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.»

## ÍNDICE

PRESENTACIÓN . . . . .	11
Para la historia textual del <i>romancero</i> : los <i>pliegos sueltos</i> de Perugia . . . . .	13
<i>GIUSEPPE DI STEFANO</i>	
Lírica tradicional y antroponimia: las tres morillas de doña Catalina de Perea en la Utrera del siglo XVI . . . . .	33
<i>CRISTINA MOYA GARCÍA</i>	
Algo más sobre la «forma-chiste» . . . . .	37
<i>BLANCA PERIÑÁN</i>	
Garcilaso en mejor orden (1543-1765) . . . . .	61
<i>VALENTÍN NÚÑEZ RIVERA</i>	
Garcilaso de la Vega en cifras . . . . .	67
<i>JAIME GALBARRO GARCÍA</i>	
El mar de Camões: camino y palestra . . . . .	71
<i>ANTONIO CARREIRA</i>	
Un soneto de Herrera ( <i>Versos</i> , I, 102): traducción y/o imitación de otro de Bembo . . . . .	87
<i>IRENE SEBASTIÁN PERDICES Y BIENVENIDO MORROS MESTRES</i>	
Siglo de Oro para las <i>Anotaciones</i> de Herrera. . . . .	99
<i>JOSÉ SOLÍS DE LOS SANTOS</i>	
De la mujer-prisión a la mujer-templo (a propósito del soneto <i>De pura honestidad templo sagrado</i> ) . . . . .	111
<i>GIULIA POGGI</i>	
Góngora y el ruiseñor. Lectura del soneto «Con diferencia tal, con gracia tanta» como epigrama agudo . . . . .	125
<i>ANTONIO GARGANO</i>	

Vislumbres de un poema autógrafo: de Miguel de Cervantes a Antonio Veneziano . . . . .	141
<i>FRANCISCO RICO</i>	
Entre el amor y el conocimiento: algunas consideraciones sobre la poesía del conde de Salinas . . . . .	149
<i>GUILLERMO SERÉS</i>	
<i>Multum in parvo</i> . Sobre las quintillas de fray Luis de León «Aquí la envidia y mentira» . . . . .	163
<i>AURORA EGIDO</i>	
La canción de Medrano a Felipe II en el Colegio Anglico de Valladolid (1592): proceso textual y práctica poética (con Bartolomé L. de Argensola al fondo) . . . . .	183
<i>JUAN MONTERO - FCO. JAVIER ESCOBAR</i>	
Dos odas de Horacio traducidas por Mateo Alemán. . . . .	195
<i>LUIS GÓMEZ CANSECO</i>	
Nuevos datos sobre el final de la estancia de Lope en Sevilla . . . . .	205
<i>JOSÉ MANUEL RICO GARCÍA</i>	
«Cada décima sea un pliego» (1605). Poesía de cordel en un año cervantino . . . . .	211
<i>VÍCTOR INFANTES</i>	
Lectores y plumas en Cervantes . . . . .	229
<i>ALBERTO BLECUA</i>	
Juan de Robles y la enseñanza de la ortografía en el siglo XVII . . . . .	241
<i>ALEJANDRO GÓMEZ CAMACHO</i>	
Reescrituras y lecturas del <i>Polifemo</i> de Góngora . . . . .	249
<i>MELCHORA ROMANOS</i>	
<i>Aimez ce que jamais on ne verra deux fois</i> : Góngora: entre repetición y hápax. . . . .	261
<i>NADINE LY</i>	
Erudición, autoridades y comentaristas: la polémica gongorina, en los márgenes del canon . . . . .	287
<i>JUAN MANUEL DAZA SOMOANO</i>	

«Aunque un tiempo competimos...». Apostillas a la rivalidad entre Salcedo y Pellicer. . . . .	293
<i>IVÁN GARCÍA JIMÉNEZ</i>	
Principios de la ética estoica en textos de Rioja y Quevedo: dos voces poéticas en contrapunto . . . . .	299
<i>LÍA SCHWARTZ</i>	
Quevedo epigramático . . . . .	321
<i>SAGRARIO LÓPEZ POZA</i>	
<i>Poética cultista</i> y canon áureo en la poesía contemporánea española. Una nota sobre Bocángel y los novísimos . . . . .	341
<i>JAVIER ÁLVAREZ E IGNACIO GARCÍA AGUILAR</i>	
Paradojas, agudeza y ciencia en Baltasar Gracián . . . . .	347
<i>MERCEDES BLANCO</i>	
Concepto, devoción y rimas: las <i>Décimas a la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora</i> (Granada, 1650) . . . . .	367
<i>ELENA CANO TURRIÓN, ALMUDENA MARÍN COBOS, ANA ISABEL MARTÍN PUYA Y PEDRO RUIZ PÉREZ</i>	
Catalina Clara Ramírez de Guzmán y Fernando de la Torre Farfán: dos romances cruzados a cuenta de una comedia desconocida de la escritora . . . . .	393
<i>MARÍA JOSÉ OSUNA CABEZAS E INMACULADA OSUNA RODRÍGUEZ</i>	
Francisco de Godoy y el arzobispo Spínola y Guzmán (†1684): un ejemplo sevillano de poesía mural fúnebre . . . . .	411
<i>CIPRIANO LÓPEZ</i>	
Dos poemas encomiásticos de Enrique Vaca de Alfaro en <i>La Montaña de los Ángeles</i> (Córdoba, 1674) de Fernando Pedrique del Monte . . . . .	417
<i>M<sup>a</sup> ÁNGELES GARRIDO BERLANGA</i>	
Prensa y márgenes historiográficos: unas notas sobre el siglo de oro de la poesía. . . . .	423
<i>ÁNGEL ESTÉVEZ MOLINERO</i>	
Sobre el canon clasicista de la poesía sevillana: el <i>Florilegio español</i> (1885), de Narciso Campillo . . . . .	431
<i>ISABEL ROMÁN GUTIÉRREZ</i>	

margen de otras consideraciones, asume en la práctica la indiferenciación genérica entre oda y canción que había establecido Herrera en sus *Anotaciones a Garcilaso*<sup>24</sup>. Una evidencia más de la variedad de tramas que se entrecruzan en el despliegue de la poesía española entre 1570 y los primeros años del XVII.

<sup>24</sup> Vid. al respecto B. López Bueno «Hacia la delimitación del género oda en la poesía española del Siglo de Oro», en B. López Bueno, dir., *La oda (II Encuentros Internacionales sobre Poesía del Siglo de Oro)*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad-Grupo P.A.S.O., 1993, pp. 175-214, especialmente pp. 200-206 («La indiferenciación genérica herreriana») y p. 214 (con breve alusión a la ode IV de Medrano); trabajo que ha de complementarse con este otro, de la misma autora: «De poesía lírica y poesía mélica: Sobre el género canción en Fernando de Herrera», en Francis Cerdan, ed., *Hommage à Robert Jammes*, Toulouse, Université de Toulouse-Le Mirail, Presses Universitaires du Mirail, 1994, vol. II, pp. 721-738.

## DOS ODAS DE HORACIO TRADUCIDAS POR MATEO ALEMÁN

LUIS GÓMEZ CANSECO  
Universidad de Huelva

Debía de correr el otoño de 1983, cuando –no sin cierto desasosiego– tuve mi primera clase con Begoña López Bueno. Me inicié entonces en un discipulado que dura hasta hoy y que me ha permitido aprender un poco de lo mucho que su generoso magisterio ha ido compartiendo a lo largo de este tiempo. Fue primero en sus ejemplares lecciones de poesía del Siglo de Oro, más tarde en la dirección de la que habría de ser mi tesis de doctorado y luego en las muchas conversaciones a las que tenido el privilegio de asistir. Hoy quisiera que esta breve nota sobre unos versos de Mateo Alemán se convirtiera en muestra de mi agradecimiento y que, al menos, mereciera su aprobado, pues no en vano sigo siendo su alumno.

No debía de andar lejos de la cincuentena cuando, Mateo Alemán se descubrió ante el mundo como escritor con un par de humildes ejercicios literarios, que en poco presagiaban la abundancia y felicidad del inminente *Guzmán de Alfarache*. Para empezar estaban dos cartas que quedaron manuscritas y dirigió a Cristóbal Pérez de Herrera en 1597, una sobre «la reducción y amparo de los pobres» y otra sobre un asunto tan propiamente horaciano como «la verdadera amistad»<sup>1</sup>. De hecho, el parto segundo y que hoy nos ocupa fueron dos *Odas de Horacio, traducidas por Mateo Alemán*, que, aunque Tamayo de Vargas llegara a verlas manuscritas, se imprimieron como pliego suelto sin indicación de fecha, lugar o impresor<sup>2</sup>. El único atisbo visible

<sup>1</sup> «Dos cartas de Mateo Alemán a un amigo. En la primera trata de lo hecho cerca de la reducción y amparo de los pobres del reino y en la segunda cuál debe ser la verdadera amistad». Se conservan manuscritas en la Biblioteca Real de Madrid, Relación II/1144-1149, III, f. 237r-248v. Este trabajo se enmarca en los proyectos MINECO FFI2012-32383 y PAIDI HUM-7875.

<sup>2</sup> La noticia la dio Nicolás Antonio: «Algunas traducciones de Horacio, Cardonae duci nuncupatas, in schedis MSS. vidisse se refert D. Thomas Tamajus», *Bibliotheca hispana nova*, Madrid, Viuda y herederos de Joaquín de Ibarra, 1784, II, p. 115. Del rarísimo pliego solo he encontrado la copia conservada en la Universidad de Salamanca y la noticia de que hubo otra copia en la biblioteca del Duque de T'Serclaes. Según detalló D. Francisco Rodríguez Marín, el pliego había sido propiedad de Sancho Rayón, de cuyas manos pasó a las del duque («Vida de Mateo Alemán», en *Discursos leídos en las recepciones públicas de la Real Academia Española*, Madrid, VI, RAE, 1950, p. 287). El hermano del duque, don Manuel Pérez de Guzmán, marqués de Jerez de los Caballeros, utilizó ese ejemplar para estampar la primera reedición del texto: *Odas de Horacio traducidas por Mateo Alemán*, Cádiz, Imp. de la Viuda de Niel, 1893. Ese mismo año –en realidad, tres días después–, don Joaquín Hazañas y la Rúa volvió a publicar las dos odas para el número de 15 de agosto de la sevillana *Revista literaria*. Por último, Raymond Foulché-Delbosc las reprodujo dentro de su «Bibliographie de Mateo

de realidad histórica que rodeó aquella estampa es una escueta dedicatoria a don Diego Fernández de Córdoba, duque de Cardona y Segorbe y marqués de Comares, asiduo en el entorno de Felipe II y gobernador de Orán entre 1589 y 1594. Dado que el magnate murió en 1601, cabe pensar que las odas se imprimirían antes de tal fecha y después de su vuelta del presidio norteafricano, esto es, cuando Alemán andaba aún por la corte, en fechas próximas a la composición de las mencionadas cartas y en el entorno de esa pequeña élite de funcionarios reales en la que Alemán se integró y que formaban gentes como el propio Pérez de Herrera, Hernando de Soto, Francisco Vallés o Alonso de Barros. El horacianismo moral sería solo una faceta más de esa mezcla de cristianismo, reformismo y tacitismo político que caracterizó buena parte de su quehacer<sup>3</sup>.

Las odas le permitieron a Alemán hacer alarde de unos latines a los que nunca renunció y con los que pobló los preliminares de sus libros. No en vano, había recibido la educación de un letrado y conocía a fondo los mecanismos retóricos de las humanidades. A ello se añadía el prestigio literario de Horacio, su discurso moral de moderación y la elección particular de dos poemas señalados y de considerable éxito entre los poetas del momento, como las odas 10 y 14 del libro II<sup>4</sup>. De hecho, puede afirmarse sin margen de error que, cuando Alemán se dispuso a traducir a Horacio, no solo tuvo delante los originales latinos, sino que acudió a versiones que ya existían de ambos poemas en lengua castellana. Y no miró hacia alguno de los muchos horacianos que asistían en Sevilla, su patria chica, sino que fue a beber a la orilla del Tormes y, en concreto, a las traducciones hechas unos años antes por fray Luis de León.

La versión luisiana de la oda II, 10 pudo leerla Alemán en las *Obras del excelente poeta Garcilaso de la Vega. Con anotaciones y enmiendas*, que el Brocense había publicado en 1574, atribuyéndola «a un docto de estos reinos»<sup>5</sup>. La otra oda, la II, 14, estaba, como poco, accesible en alguno de los muchos manuscritos en los que circuló la

Alemán. 1598-1615», *Revue Hispanique*, XLII (1918), pp. 481-485. Aunque lo he intentado denodadamente y con la ayuda de mis buenos doña Isabel Román y don José Antonio Gómez Marín, no he conseguido dar con ningún ejemplar de la edición hecha por Hazañas en las varias bibliotecas sevillanas que he consultado. Y eso que desde luego existió, pues conservamos la carta que don Joaquín envió desde Cortegana a don Marcelino Menéndez y Pelayo el 19 agosto 1893 remitiéndole el texto (Marcelino Menéndez Pelayo, *Epistolario*, ed. Manuel Revuelta Sañudo, FUE, Madrid, 1982-1991, XII, carta nº 390).

<sup>3</sup> Al respecto, véase Francisco Márquez Villanueva, «Sobre el lanzamiento y recepción del *Guzmán de Alfarache*», *Bulletin Hispanique*, XCII (1990), pp. 549-563 y Luis Gómez Canseco, «Estudio», en Mateo Alemán, *Guzmán de Alfarache*, Barcelona, Real Academia Española, 2012, pp. 771-772.

<sup>4</sup> Respecto a su vínculo con una tradición que remontaría al humanismo, escribe Michel Cavillac que Alemán «était avant tout un homme de la Renaissance dont l'univers mental n'est intelligible que dans le cadre de l'humanisme chrétien» («Mateo Alemán et la modernité: l'Ortografía castellana (1609)», *Bulletin Hispanique*, 82, [1980], p. p. 383). Sobre ese contexto ideológico, véase Monique Michaud, *Mateo Alemán, moraliste chrétien*, Paris, Aux Amateurs de Livres, 1987, p. 390.

<sup>5</sup> Antonio Gallego Morell, *Garcilaso de la Vega y sus comentaristas*, Madrid, Gredos, 1972, p. 266.

poesía de fray Luis. Llegaran a sus manos como fuera, lo cierto es que Mateo Alemán siguió muy de cerca las traslaciones de fray Luis a la hora de realizar las suyas; y lo hizo tanto en el modo de traducción como en la literalidad de no pocos versos. Ambos optaron por la amplificación como recurso retórico, añadiendo elementos ajenos al original y multiplicando el número de versos<sup>6</sup>. No obstante, prescindieron de varias alusiones presentes en el texto latino, aun cuando Alemán se atuviera más a letra y a los referentes mitológicos horacianos. Pero, más allá de esas coincidencias genéricas, Alemán tuvo a bien copiar versos completos, léxico, estilemas, rimas o disposición de las traducciones que fray Luis de León había hecho previamente de ambas odas, haciendo de la imitación una razón de ser para su concepción de las humanidades.

A DON DIEGO FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, DUQUE DE CARDONA Y SEGORBE,  
MARQUÉS DE COMARES

*Odas de Horacio, traducidas por Mateo Alemán*

*Rectius vives*, Od. 10, lib. 2.

Muy más seguramente podrás vivir, Licino, cuando en el mundo menos te engolfares y al hilo de la gente pasares tu camino,	5
huyendo los peligros de altos mares, donde, aun la nave fuerte, va temerosa de contraria suerte.	
El que, buscando el puerto por el margen dichoso	10
de la mediocridad, navega a espacio va más seguro y cierto, que no estará envidioso de los dorados techos de palacio,	
ni le causará espanto de la necesidad el negro manto.	15
Las más veces el viento suele hacer más guerra donde halla mayor la resistencia; prostra por el cimientto	20
la fuerte torre en tierra y al alto pino rompe su violencia; el fiero rayo asalta de ordinario en el monte la cumbre alta.	

<sup>6</sup> En concreto, los 24 versos de la oda II, 10 se convierten en 36 para fray Luis y 48 para Alemán, mientras que la II, 14 pasa de 28 a 42, coincidiendo el número de versos que utilizaron ambos traductores.

En próspera fortuna, 25  
 prevén a la contraria  
 armado de prudencia y fortaleza,  
 porque no siempre es una,  
 antes, mudable y varia, 30  
 sin tener solo un punto de firmeza;  
 que el caso prevenido  
 no ofende tanto como el no advertido.  
 Todo se trueca y muda.  
 Si agora está nublado, 35  
 el sol sale y el tiempo se mejora;  
 si el otoño desnuda  
 el árbol acopado,  
 el verano lo viste, y ya tal hora  
 sigue Apolo la musa, 40  
 ya la deja, y del arco y flechas usa.  
 Señálate animoso  
 en las adversidades,  
 gobernándote siempre sabiamente,  
 y como receloso 45  
 en las prosperidades,  
 si van soplando favorablemente,  
 entonces te desvela,  
 conforme corra el tiempo, en dar la vela.

*Eheu fugaces, Postume, Od. 14, lib. 2*

¡Ay, Póstumo, los años van huyendo,  
 viénese la vejez, y su dolencia  
 poco a poco nos lleva consumiendo!  
 Tu piedad no podrá hacer resistencia  
 al brazo duro y fuerte 5  
 de la enemiga, inevitable muerte.  
 No, si cada mañana que amanezca,  
 de cuatrocientos toros ofrecieres,  
 vaheando la sangre roja y fresca,  
 te valdrá; aun si en llorar te deshicieres, 10  
 no presta el sacrificio,  
 ante Plutón, de Gerión ni Ticio.  
 Por sus riberas y laguna triste  
 hará navegación todo viviente,  
 desde aquel que de púrpura se viste 15  
 y ciñe sienes oro refulgente  
 de la corona rica  
 hasta el pastor que a su sayal se aplica.

No importará, no, haber ejercitado  
 del fiero Marte la sangrienta espada, 20  
 ni huir de sulcar el mar salado;  
 en balde buscarás la reparada  
 contra el austro dañoso,  
 que el otoño se muestra riguroso.  
 No hay duda que verás forzosamente 25  
 las perezosas aguas del Cocito.  
 No podrás escapar de ver presente  
 el tormento de Sísifo infinito  
 y de Danaís la pena, 30  
 de angustia, de trabajo y dolor llena.  
 Tu casa y tierra dejarás muy presto,  
 y a tu querida esposa regalada,  
 que solo del ciprés, árbol funesto,  
 serás acompañado en la jornada,  
 de todas cuantas plantas 35  
 con tu solicitud labras y plantas.  
 Tomará el heredero diligente  
 la cuba en que curioso te extremaste  
 del generoso vino, que fielmente  
 debajo de cien llaves encerraste, 40  
 y en banquetes sin duelo  
 gastará y bañará el indigno suelo.

LAVS DEO

# COMENTARIO

*RECTIUS VIVES, OD. IO, LIB. 2.*

1. Alemán convirtió las estrofas sáficas de la oda latina en una sucesión de seis estancias con la disposición 7a, 7b, 11c, 7a, 7b, 11c, 7d, 11d. Tanto el texto como el aparato crítico se ha modernizado en la ortografía, aunque se conservan las formas fonológicas originales.
3. Mateo Alemán adoptó en varios casos la terminología utilizada previamente por fray Luis, como en: «no te engolfares mucho» (Fray Luis de León, *Poesías*, ed. Antonio Ramajo, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2006, pp. 276-281, poema 48, v. 2. En adelante, *León*).
4. *al hilo de la gente*: «siguiendo el camino común y sencillo». La idea, ausente en el original horaciano, está tomada de fray Luis: «entre la demás gente / sabrosa vivirás y dulcemente» (*León*, 47, 5-6)
8. El motivo de la navegación se mantuvo como recurrente alegoría moral en la literatura de Mateo Alemán hasta la *Ortografía*, que publicó en 1609 y ya en

México. Para su presencia en la escritura alemaniana, véase Michèle Estela-Guillemont, «Le *Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán: à la recherche de l'eau vive?», en *L'imaginaire des espaces aquatiques en Espagne et au Portugal*, ed. François Delpeche, París, Presses Sorbonne Nouvelle, 2009, pp. 179-198.

11. Alemán extiende el elemento retórico de la existencia humana como singlatura para tratar del «margen dichoso de la mediocridad», fórmula que traduce el «auream mediocritatem» del original y que fray Luis había convertido en «la dulce medianía» (*León*, 47, 8). Sobre este motivo moral en el pensamiento de Alemán, véase Henri Guerreiro, «Medianía et mediocritas dans l'œuvre de Mateo Alemán», en *Hommage à Robert Jammes*, ed. Francis Cerdan, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail, 1994b, II, pp. 495-506.
12. Fray Luis había acuñado una fórmula pareja: «está libre y seguro» (*León*, 47, 9).
14. Alemán pudiera haber recogido la idea y las palabras de la oda luisiana a la vida retirada: «Que no le enturbia el pecho / de los soberbios grandes el estado, / ni del dorado techo / se admira» (*León*, 1, 6-9).
13. *que no estará*: «porque no estará».
16. *necesidad*: «pobreza». Del menoscabo de la necesidad escribiría Alemán: «¡Oh, necesidad! ¡Cuánto acobardas los ánimos! ¡Cómo desmayas los cuerpos! Y aunque es verdad que sutilizas el ingenio, destruyes las potencias, menguando los sentidos de manera que vienen a perderse con la paciencia» (*Guzmán de Alfarache*, p. 258).
21. Alemán utiliza la rima *guerra/tierra*, ya presente en fray Luis (*León*, 47, 13/15).
30. Como fray Luis (*León*, 47, 19-24), también Alemán hace un ejercicio de amplificación retórica frente al original: «sperat infestis, metuit secundis / alteram sortem bene praepararum / pectus» (13-15).
26. *prevén a la contraria*: «está dispuesto contra la adversa fortuna», en zeugma típicamente alemaniano. El breve excursus sobre la Fortuna, ajeno por completo a Horacio, coincide por completo con la doctrina repetida una y otra vez en el *Guzmán*: «La fortuna, que ni es fuerte ni una, sino flaca y varia», y hasta en los versos latinos de sus preliminares: «Fortunam vario variam superare labore / Herculeis maior viribus iste labor» (*Guzmán de Alfarache*, pp. 580 y 366).
32. Compárense los versos con otra idea del propio Alemán: «Prevenido estoy de paciencia y sufrimiento para cualquier grave daño que me venga; enseñado estoy a sufrir con esfuerzo y esperar las mudanzas de fortuna, porque siempre de ella sospeché lo peor y previne lo mejor, esperando lo que viniese» (*Guzmán de Alfarache*, p. 434).
33. La sentencia se repite en el *Guzmán*: «el tiempo todo lo trueca» o «muda el tiempo los estados y trueca las cosas» (*Guzmán de Alfarache*, p. 294 y 562).

- 34-36. Siguiendo el ejemplo de fray Luis, Alemán eliminó de su traducción la alusión a Júpiter, presente en el original.
35. Una idea pareja se lee en la historia del pícaro: «Quiso su buena fortuna le amaneciese el sol claro, sereno y favorable el cielo; y deshecho el nublado de sus desgracias, descubrió la nueva luz con que vio el alegre puerto de sus naufragios» (*Guzmán de Alfarache*, p. 120).
37. *acopado*: «frondoso, espeso».
40. La fórmula parece proceder de fray Luis: «y ya del arco y flechas usa» (*León*, 47, 30). Las alternativas de Apolo músico y arquero representan las varias disyuntivas de la existencia humana.
- 41-42. *Señálate*: «Muéstrate, hazte singular por ser». Alemán tuvo muy en cuenta la versión luisiana: «En las dificultades / te muestra de animoso» (*León*, 47, 31-32).
45. El verso coincide exactamente con el de fray Luis: «y en las prosperidades» (*León*, 47, 33).

*EHEU FUGACES, POSTUME, OD. 14, LIB. 2*

1. Las estrofas alcaicas del original se transforman en una combinación de siete estancias con la disposición 11a, 11b, 11a, 11b, 7c, 11c.
8. Mateo Alemán convirtió en *cuatrocientos los trecenís... tauris* de Horacio (*Od. II, 14, 5-7*), aunque fray Luis los había multiplicado hasta *mil* (*León*, 48, 29).
11. *no presta*: «no aprovecha». Entiéndase que los sacrificios hechos por Gerión y Ticio no sirvieron para que Plutón, dios de los infiernos, les aliviara en las penas a las que habían sido castigados.
12. Si el gigante Gerión fue muerto por Hércules, tras haberle robado sus bueyes en el décimo de sus doce trabajos, el también gigante Ticio intentó violar a Latona y fue por ello condenado a que dos buitres devoraran su hígado, que permanentemente le volvía a crecer. Fray Luis había prescindido de la figura de Gerión en su versión del poema.
18. *sayal*: «tela basta de lana», frente a la «púrpura», propia de la realeza, que se menciona en el verso 15.
21. Como fray Luis, Alemán evitó mencionar el mar Adriático, que recuerda Horacio en sus versos: «fractisque rauci fluctibus Hadriae» (*Od. II, 14, 14*).
21. *sulcar*: «surcar».
22. *reparada*: «protección». La voz procede de la esgrima en tanto que movimiento para detener el ataque del contrincante, y parece aludir a la espada mencionada en el verso 20. También consta en el *Guzmán*: «Y será esta la fina: darle a el maestro cuchillada sobre buena reparada» (*Guzmán de Alfarache*, p. 526).
23. *austro*: «viento del sur». Era considerado un viento dañino para la salud.

26. El río Cocito era uno de los afluentes del Aqueronte, que desembocaba en la laguna Estigia. Alemán acude al modelo luisiano en estos versos: «Que del Cocito oscuro / las aguas perezosas es forzado / que veas» (*León*, 25-28). Un comentarista contemporáneo, como Villén de Biedma, explica: «Cocito es un río del infierno que significa lloro, y es el tercero que fabulosamente ponen los poetas. El primero Aqueronte, que significa la tristeza y miedo que tienen los que sienten que se quieren morir. El segundo es Stix, que significa el odio y aborrecimiento de las culpas cometidas. Y el tercero Cocito, que significa el lloro y lamentaciones que manifiestan el arrepentimiento de haberlas cometido» (*Q. Horacio Flaco poeta lírico latino. Sus obras con la declaración magistral en lengua castellana*, Sebastián de Mena, Granada, 1599, f. 70r).
28. Sísifo fue condenado a empujar hasta la cumbre de una montaña una roca, que volvía una y otra vez a caer por la ladera, reiniciando de nuevo su tarea.
29. *Danaís*: «Danaides», hijas de Dánao, rey de Argos, que casaron con sus cincuenta primos, hijos de Egipto, y los asesinaron en cumplimiento de la voluntad paterna. Fueron por ello condenadas a llenar un tonel sin fondo en el infierno.
- 31-32. Alemán sigue muy de cerca la versión de fray Luis: «Y que dejes muy presto / la casa, tierra y la mujer amada» (*León*, 48, 31-32).
33. El *ciprés*, como árbol consagrado a Plutón, era considerado funesto. Así lo justificaba Villén de Biedma en su comentario de esta oda horaciana: «Esto se entiende porque se plantaban sobre las sepulturas; y quiere decir que todo se ha de quedar acá, sin que podamos llevar al otro mundo ninguna cosa. La razón de poner los cipreses sobre los sepulcros y delante de las casas de los difuntos fue porque este árbol crece tarde y, si lo cortan, no retoñece; además de no ser saludable su sombra ni fruto, sino muy nocivo en todo» (*Q. Horacio Flaco poeta lírico latino*, f. 70v). Alemán utiliza casi a la letra los versos de fray Luis: «y que sólo, funesto, / el ciprés te acompañe en la jornada» (*León*, 48, 33-34).
- 35-36. El sevillano reutilizó un juego de palabras luisiano en el doble significado de la voz *plantas* (*León*, 48, 35-36).
38. *en que curioso te extremaste*: «en que con diligencia te esmeraste».
40. Tanto fray Luis como Alemán traducen «centum clavibus» como «debajo de cien llaves» (*León*, 48, 38).
42. Ambos traductores prescindieron de la alusión a las *pontificum cenae* que cerraba el original horaciano.

## APARATO CRÍTICO

El aparato crítico es positivo y se abre con la lección por la que se ha optado.

## TESTIMONIOS

*A*: A DON DIEGO FER- | nandez de Cordoua, Duque de | Cardona y Segorbe, Marqués | de Comares. | *Odas de Horacio, traducidas | por Mateo Alemán*. s.i., s.l, s.a.

4 ff.; 4º.

Universidad de Salamanca, Biblioteca General, signatura BG/28883(3).

*Per*: *Odas de Horacio traducidas por Mateo Alemán, publícalas nuevamente el Excmo. Sr. D. Manuel Pérez de Guzmán y Boza, Marqués de Jerez de los Caballeros*, Imp. de la Viuda de Niel, Cádiz, 1893.

*Fou*: «Odas de Horacio, traducidas por Mateo Alemán», en Raymond Foulché-Delbosc, «Bibliographie de Mateo Alemán. 1598-1615», *Revue Hispanique*, XLII (1918), pp. 481-485.

*RECTIUS VIVES*, OD. 10, LIB. 2.

*Rectius vives*, Od. 10, lib. 2 *A Per* : om. *Fou*

20 prostra *A* : postra *Per Fou*

26 prevén *A* : preven *Per Fou*

46 soplando favorablemente *A Fou* : soplando fovorablemente *Per*

*EHEU FUGACES, POSTUME*, OD. 14, LIB. 2

*Eheu fugaces, Postume*, Od. 14, lib. 2 : *Eheu fugaces, Postume*, Od. 14, libr. 2 *A*

*Per* : om. *Fou* [Optamos por regularizar la abreviatura en ambos textos.

12 de Gerión ni Ticio *A* : de Gerión ni Ticio *Per Fou*

21 de sulcar *A* : de surcar *Per Fou*

29 y de Danaís [En *A*, un lector introdujo como corrección manuscrita: «de las Danaes».

*Laus Deo A Per* : om. *Fou*